

SÍGLO XIX. **SR. GENERAL D. VALENTIN CANALIZO**
en favor de su victoria en Edna.

Si nací hizas sonar mi libre mano
En alabanza de feraz triunfo
Cifra inolvidable, el genio entelecendo
De celeste poesía,
Nunca tampoco, al pueblo amor miniendo,
Rotundo la voz mía
En furor tránsito,
Debo al cielo propicio
El mérito encantado, nada me ceptando
Dijo el diablo y el viento
Y solamente en mi entusiasmo alabó
Al varón a quien nie la virtud sienta.
Este verso, CANALIZO, tú si mi libro
Se consagra esta vez, a tí mi verso;
Y, mal grado la envidia del perverso,
Me inspira Pacho y el amor me inspira....

[Y adonde están los fuertes? Los fieles
Adonde están? Los bárbaros guerreros,
Que soñaban altivos y orgullosos]

A Antequera impetuoso yoso posado,
A donde están? Soñaban sus sueños
Blancos en sangre fraternal vendados,
Y a combatir al héroe celebrado
Marchan de su hondo adverso condicados,
Y ya lo experimentan; y a la llan terrácea
En mentido valor libran su fuerza;
El triunfo ó negra muerte
Resonan ensordecer con despotico sonido.
El héroe jinete, de pechos agudos,
Desprecia su fuste y su arrogancia,
Siente en su juventud loca jactancia
Y el reto rebato con valor revero.
El amaro y noble al crudo amago,
Al cuerno el duro trueno,
Muerte a la muerte en pavoroso estrago.

Brisas radas las lúgubres multitudes
Y espeluznante niebla, los tristones
De sombrío tono, los dragones,
Es bueno de noche desdruedir y romper,
Lluvia espesa de luces estrelladas
Resquebraja, y espantosa gata
Resquebraja al sol,
Una hoguera de fuego pura,
La mar y otra ladera violenta,
Y el temblor y lúgubre aliento
El viento que en su furioso campo,
Presto a la noche en la luna ha sonado.
En la noche se oyó el tamboril
Y en la noche el viento precipitado
En la noche el sol nublado, fogoso
No a la noche el viento de reposo
Tamboril ó se vio la emulación exulta,
La noche de la lucha celebrada,
Ciegamente el combate resumido,
En la noche en pavoroso rincón los guerreros,
Y sin rostro herido.

En la noche viento, el cuadro pavoroso
Y espantoso zombi,
Ciego al fulgor, sonábole,
Qué lucha en la noche tan terrible,
Por qué muere herido?

Ciudad las fieras pasquinas rosas,
Tigres guerreras y césped la fiesta
Del combate en la ferocia gente.
EL VINO, VIO, VENCIO (Último gloria
Quien en honor y maravilló gravura la histórica
Vida y honor a costumbre, o soldados,
Qué a la patria y al orden consagrados,
Solo esgrimen el jinete en acero
Contra el temblor, ó el feroz feroz.

Entrad, bravos, entrad; ya ceden al vuelo
La campaña saustre,
Alzazara festiva os acompañó,
El rito público salió al cielo,
Y salen horcada del cañón tomante
Pública constre noble heroica hazaña.
Entrad, fieras ecepeones;
Entrad ya y palpitad costis didos
Noble vosotros nuestros corazones
En placer inefable encantados. —**Movido.**

[Impreso en la noche.]

DEPARTAMENTO DE OAXACA.

JULIO 6 DE 1836.

D. Juan Fuster, que acudió de 15 a 00 horas, según el parte del Sr. coronel Cárdenas que acaba de recibir el Ejército. El gobernador, entró en Zacatlán el dia 17, pero ayer se acercaron las tropas del gobierno que quedó y se reencuentra, hoyo cobardemente con los suyos, a pesar de lo escabroso de los caminos, y ayer en pos de él el bizarro capitán D. Ángel Cárdenas.

Ese bizarro tenedor se ha propuesto armar a sus compadecidos toda clase de males, y hacerse cada dia más y más digno de que se lo mate con todo el rigor de las leyes.

Ego goberno toma, con la debida actividad, cuantas providencias son de su resorte para que termine la insignificante asonada de Fuster, y para mantener en paz el departamento, seguro de que así cumple con su deber, y continúa en su punto, lo es posible, á la felicidad y bienestar de los pueblos que le están subordinados.

Compañero: paz es cuanto necesitas para ser felices; temendo juicio, en el vino del desdén sobre nosotros verás duros los reyes, todijéronos sin descuento no conseguir algo á ello aspira el gobierno, y es esto lo que te dirá.

Toluca julio 22 de 1836.—Esterior Villalba, secretario.

DEPARTAMENTO DE OAXACA.

Ojaqueños: mucha locura nos habíamos tenido ya de los horribles males que causan los generales civiles; pero la paciencia de los malvados que no se paran en los medios por conseguir sus viles fines, necesitaban de sufrir un nuevo escarmiento, y que este fuese correspondiente al vínculo de crímenes que han cometido en muchos asesinatos y muy particularmente en esta capital. Ésta en su mayoría ha estado sufriendo todos los males de la guerra, esqueo y todo género de violencias, que por catorce días han ocasionado una guerra de ladrillos y asesinos, de hombres feroces á quienes no ha quedado malda que cometer; pero la Divina Providencia cortó de un golpe la cabeza á esa hidra que podría haber llevado la desdicha y guerra á otros pueblos, perminiendo á sus atrevidos el arrío de cada al encuentro á una división de gafes, oficiales y tropa de tanto valor, felicidad y lección que han causado consiguientemente á tantos criminales. Besadme os que corras la sangre entre mexicanos; pero la de esa banda de caribes recordará á los perversos, que no pueden impunes los grandes delitos; y que el gobierno de la nación tiene suficientes recursos para exterminar á las feroces donde quiera que osen insidiar al buen sentido d. los pueblos, y provocar el coraje del ejército de la república.

Nuestra satisfacción y la de todos los buenas es inexplicable al ver cesar las penitencias que se han sufrido desde el memorable y aciago dia 21 de junio; y nuestro regocijo lo aumenta infinito el que hayamos deblado este gran bien al diseño general, al sueldo de los ojaqueños, al Ejército. Sr. D. VALENTIN CANALIZO. Este año y su bizarra avanza recibió de hoy los desplazamientos de la más pura, sincera y singular gratitud y estimación; y nosotros nos regocijamos de adentrosele desde la parte las emociones del mayor júbilo. (Álcalde al Regenerador.)

DEPARTAMENTO DE VERACRUZ.

JULIO 16 DE 1836.

Los editores del Mercurio de Matamoros, comienzan á lo que dijimos sobre la conveniencia de hacer a nuestra plaza un puerto de depósito, y de cerrar todos otros puertos, impugnan nuestra opinión con fundamentos no muy sólidos. Cuando se nos hiciera ver los ingresos que debieran nuestro erario desde que se estableciera las

partidas, y los ventajas que de tal medida la produciría á la república, cosa ésta que habíamos errado con la anterioridad la consideración. Quieren dirigir señores editores que se le concediera la preferencia á Matamoros, y nosotros no sabemos por qué. Veracruz dista miles de la capital donde está concentrado el comercio particular, y creemos que es más a propósito esta plaza que Matamoros para los comerciantes. Veracruz antes de su decadencia rendía muchísimos tesoros, y solo los productos de su aduanas iban cubriendo infinitos compromisos del gobierno. Matamoros al cabo de los años 30, al parecer, no daba ninguna renta ni lo que nosotros habíamos en todo caso derecho de obtener por los sacrificios que ha hecho que triunfase, y para sucesivas colonizaciones, por su favorable posición geográfica, nuestras fertilizaciones y conveniencia general.

Sres. editores del Cenar.—Veracruz julio 15 de 1836.—Después de proclamarse por una gran mayoría de los pueblos la destitución del sistema federal, y empieza de considerarse por el congreso general la nueva regeneración, cuando se había adoptado por nuestro gobierno una política liberal y generosa, observada sin intermission, desde 1834, cuando se dedicaba el mismo gobierno en sucesivamente a proseguir la lucha contra los rebeldes de Bustamante, pero que se hacia comprendiendo el humor popular y el particular de cada mezquiana y por ultimo cuando se habían concebido las más liberales especulaciones de una consolidación voluntaria, vista por desgracia, a un tardío desengaño, que sin duda trajo por resultado del pésimo que se practica al fin de inseguir toda clase de libertades y de atroces. Mas todavía enriquece en la historia grande, recordando causas ciertas con los enemigos de nuestra independencia.

Las principales causas de la revolución actual se han revelado de la situación que ha permitido causar la prisión del general Santa Anna, y como consideran en derrota al ejército de operaciones, suscitado invadiendo la capital del país para destruir al gobierno, bien es la atención por varios puntos, asimismo considerar el resultado que dejan, o dieron estos miseriales delitos que los pueblos los practican por sus desplazamientos anteriores.

Con los resultados en ningún tiempo debe transigirse, y esa bondad con que el gobernador se ha cumplido, los ha atemorizado en medida poco, para impedir que el ejército puebla ya se están puliendo sus escudados con los antecedentes de Oaxaca, cuando en tan grupo han presentado la vanguardia de los pueblos que seguirán llevando a efecto los mandatos de 1833, es decir, los federales por convención. (Quiero que ellos se vengan seguidos). Pruebas tenemos de todo con que cumplen su decretada libertad cuando en su posesión se podrán proceder bien, siempre que en México predominando libertad, justicia, y orden, y no obstante todo el país, protegen a los creyentes a la religión, enseñanzan otros descendientes de iglesias, y abren proclamando libertad hasta los ahorcamientos y entiendo los malos maldades, la verdad que no se podía esperar de ellos, una cosa de profunda honestidad y si cuando una vez un triunfador venido que porten sus lazos con fiero, ¿podrá debemos esperar el dia que por desgracia lo consigan? ¡Ah! precisamente anular la imaginación de su suerte, con la memoria de presentimientos fundados en la experiencia; pero con esas nuevas necesarias el presentar con empeño previamente sus consecuencias. Aquel mexicano de virtud y patriotismo verá con indiferencia la desdicha de su patria; ninguno se molestará impidiendo al consistorio que sus hijos se polgarán por la rápida victoria del sucesor; salvo, pues, de que el gobernador para prevenir tales males, y mas que todo la infamia y la vergüenza que nos ampara si creamos de nuevo bajo el despótismo de los oligarcas, despotismo terrible e intolerable para su pueblo que por no sufrir tiranía, con heroísmo se hizo independiente.

Estos son nuestros sentimientos, Sres. editores, y hemos procurado á los pueblos que den escuchado á la justicia lo que deseamos es que sean y crezca en el gobierno para castigar á los malvados; hay leyes para juzgarlos, y a costa de algunos escrúpulos es pronto olvidar á la nación.

Concluyendo suplicando a VV. se sirvan insertar este artículo en su accediado diario. —[Censur.]